

SIMÓN BRICEÑO LA SOMBRA DEL TAMARINDO

(NOVELA)

(NOVELA)

SIMÓN BRICEÑO



Simón Briceño (Guanare, 1950), sociólogo y escritor de dilatada trayectoria; con un lenguaje llano y directo, muestra historias donde la condición humana es expandida en múltiples facetas y cosmovisiones...



**LA SOMBRA DEL
TAMARINDO
2017**

Simón Briceño

La Sombra del tamarindo

(Novela)

2017

© La Sombra del tamarindo (Memorias)

Simón Briceño, 2017.

Hecho el depósito de Ley:
DEPOSITO LEGAL:

I.S.B.N.: 980-00-1988-3

República Bolivariana de Venezuela

“...Aquel que brotó y el tiempo pasó, mitad de mi vida con él se quedó; hoy bajo su sombra tanto creció, tenemos recuerdos mi árbol y yo...”

Alberto Cortez

“Simplemente viví un tiempo de romances serenas y compromiso, y fui depositario del amor y la amistad...”

Simón Briceño

Dedica:

*Solamente sé que en ellos
Vivo y continúo; a mis tres hijos
Manuel Antonio, Simón José y
José Manuel.*

Agradecimiento:

*Desde hace mucho tiempo he venido
abordando la vida de la mano de mi
amigo Ramón E. Azócar A.; hemos
soñado juntos muchas utopías y
hemos visto pasar la tristeza y las
alegrías sin olvidar nunca que por
más avispados que seamos, somos
terricolas y planetarios; a Ramón
debo, infinitamente, la revisión y
corrección de este libro, tanto como a
mí, a él le pertenece cada pedacito de
estas historias. Gracias hermano, mil
gracias...*

Presentación

EL BACHILLER BRICEÑO EN LA SOMBRA DEL TAMARINDO

Por: Ramón E. Azócar A.
(Guanare, 1968, escritor y docente universitario).

Me ha tocado lo más difícil de esta tarea de revisión y ajuste de algunas estructuras del texto de ficción titulado “La sombra del tamarindo”, del sociólogo Simón Briceño, que es su presentación a solicitud del autor.

Presentar esta obra implica, antes que nada, dar a entender al potencial lector de qué se trata el libro y cuál, a nuestro juicio, son sus más complejas intenciones. También la presentación sirve de referente para quienes les dé flojera leer estas doscientas y tantas páginas, para alardear ante

los amigos que leyó la obra y que conoce bien lo que el autor intentó decir.

Es ante esta situación que comenzaré por informarles que el texto está escrito en el género novela, que está compuesto por veinte tramos de historias y que las mismas tiene una variedad de personajes que se pasean entre la realidad, la fantasía y la ilusión; el autor describe diversas situaciones de la vida real, haciéndolos llegar hasta situaciones límites en las cuales la única salida no existe, pero que sin embargo revierte la realidad un espíritu de renovación y esperanza que hace ver que la pesadumbre y desdicha cuentan con posibilidades de ser rebatidas y superadas.

La obra “La sombra de los tamarindos”, constituye un esfuerzo escritural por dibujar en

grandes rasgos la condición humana, proyectándola hasta el último momento en su hacer y crecer, para luego rescatarla en el concierto de la esperanza, la vida y sus vicisitudes. El autor va tejiendo los caminos y las salidas, pero a su vez se desdobra entre el sufrimiento y la aflicción, porque, a fin de cuentas, el que escribe, es un ser humano, con sus defectos y virtudes...

A todas estas, la novela de Briceño, es un esfuerzo digno de un hombre que ha entendido que la vida es la suma de experiencias y que su desenlace final, la partida física de este mundo, es un nuevo plano para seguir sumando experiencias.

1

Mi pueblo, era de esos pueblos, que parecen suspenderse dormidos en el tiempo. Ingrávidos, flotando ajenos a los avatares del tiempo, y a la lucha feroz de los afanes y la codicia humana. Así era mi pueblo por aquellos tiempos cuando yo empezaba a despertar, y a relacionarme con su ambiente. De calles semi desiertas, y cuadras de casas, donde cada una era una prolongación de la otra.

Como la mayoría de los pueblos del llano su temperatura era agobiante en cualquiera estación del año. Se rumoraba que por el año 48 se pararon los termómetros en 48 grados centígrados, lo cual había constituido un record a nivel nacional. Ese año trajo

consecuencias que perduran en la memoria colectiva. Se decía que fue el año en que las mujeres preñadas habían tenido las mayores pérdidas que se recuerda. Y el mayor número de fallecidos de mayores de 60 años por enfermedades coronarias, a consecuencia de las altas temperaturas que se registraron. Hasta en los animales, hizo estragos ese año la alta temperatura, no era raro oír relatos de vacas de ordeño cruzadas con razas de leche, que en las horas de mediodía caían como fulminadas por un rayo, por efecto de las altas temperaturas.

Don Pelayo Ariza, dio aviso al comando de la policía, por que encontró más de 50 araguatos muertos en su finca, creyendo que había sido por unos cazadores furtivos, pero se dictaminó por el veterinario de la estación agrícola,

que fue producto de la sequía, que desarrollo en ellos una deshidratación que les origino la muerte.

La característica de la gente llanera, es su bonhomía y su forma llana de tratar a los demás. Eso hacía más llevadera la vida en aquellos parajes, donde las penas y las alegrías eran compartidas. Era común oír decir que la gente que viene a establecerse en mi pueblo, por lo general se queda, definitivamente, por esa característica de su gente de cobijar al que llega sin reservas y con gran fraternidad.

Nuestra casa, situada en los alrededores de la Plaza Bolívar, tenía un espacioso patio de entrada, con un jardín en su costado derecho lleno de matas ornamentales, bien cuidadas por mi madre. Con un inmenso

malabar que nos regalaba el perfume de sus aromáticas flores.

Pero el centro de atención de ese patio central era un imponente y centenario tamarindo, que proporcionaba un toldo de sombra a toda la casa. Era morada de pájaros de todas las especies, que en tiempo de carga o cosecha nos obsequiaba sus sabrosos tamarindos. Fruto muy apetecido por los muchachos de la cuadra.

El interior de la casa, se caracterizaba por una amplia cocina, donde se reunían las vecinas de la cuadra en sus largas peroratas aderezadas por algún bocadillo hecho por mamá. Tenía la casa también un patio interior, donde no faltaba una mata de guayabas o mamón.

Sin embargo el sitio central de la casa era sin duda el enorme tamarindo, realmente el vivac de la casa transcurría a su alrededor. En

torno al giraba el tiempo, era como un sol en ese pequeño universo de nuestro hogar. Los juegos infantiles de siempre: cuarenta matas, metras, el trompo, se desarrollaban en sus alrededores.

De todas estas vivencias de esos tiempos de la infancia, recuerdo con especial interés,-- por lo que significó en mí--, cuando de tiempo en tiempo, llegaba a la vecindad, un personaje llamado Juan Gabriel, humilde campesino que gozaba de esa sabiduría natural que da la sabana, y las costumbres del llano. Cuando Juan Gabriel llegaba, era motivo de algarabía en la cuadra. Todo venía dado, porque al caer la tarde, nos reunía a todos los muchachos y muchachas, hacíamos una rueda a su alrededor. Juan Gabriel nos contaba fabulosas historias de príncipes y princesas, siempre

con un final feliz. Sus relatos muchas veces los hacía en forma de versos, lo cual le añadía más hermosura al mismo. Siempre nos quedaba ese dulce sabor de esas historias nostálgicas, llenas de personajes encantados.

No tengo dudas que las narraciones de Juan Gabriel, despertaron en mis años después, mi afición por la lectura. Pues como producto de sus relatos mágicos, llenos de esos personajes que quedaban flotando en la memoria, comencé a leer toda esa literatura juvenil, que se podía encontrar en el viejo Liceo y en las escasas bibliotecas de algunos amigos. Así fue como pasaron por mis manos ejemplares como; Los Tres mosqueteros, El Conde De Montecristo, Quo Vadis, David Crochet, La Isla Del Tesoro, y todos aquellos libros, que aparte

de llevarnos a fabulosos reinos y aventuras, nos van creando el hábito de la lectura y el deseo de conocer.

El pueblo era en si una verdadera vecindad, y generaba sus personajes. Gente que se destacaba por su ingenio y hazañas personales. Entre ellos estaba Don Chon Espinoza, que al terminar la faena en su fundo ganadero, llegaba a la casa en las tardes, y se sentaba en su poltrona de lona, a beberse un sabroso guarapo que le preparaba doña Adela, su esposa. Entre sus anécdotas se cuenta, que una tarde va pasando un entierro por el frente de su casa. Era el entierro de don Serapio Utriz, quien vencido por los años y la fiebre amarilla que sufría desde muy joven, lo llevaban camino al campo santo. En el momento que va pasando el cortejo fúnebre por el frente de su

casa, le dice la tuerta Julia, con cierta pena en sus palabras,

---Chon se están muriendo los viejos-----a lo que Don Chon, con su chispa de siempre le contesta ---y las viejas también---

El viejo Ramón Contreras con su costumbre de leer novelas vaqueras. Su autor preferido era Marcial Lafuente Estefanía, luego intercambiaba las novelas con Sixto Méndez, quien aficionado a lo detectivesco, le mandaba una que otra de Keith Luger. Siempre con el descuento que le hacía el muchacho que servía de lleva y trae, quien se quedaba con algunas, que después eran de libre circulación entre los demás.

Cierta vez llegó un negro alto de la costa que llamaban Cocorote. Experto en tumbar cocos de las grandes palmeras del pueblo. Era un espectáculo para todos nosotros, pues nadie se

atreví a tumbar los cocos de esa manera, que por lo demás le otorgaba algunos beneficios económicos, lo cual utilizaba cocorote para remojar su gañote. Vicio que más tarde cobraría su vida.

A estos personajes se sumaba por ejemplo el amolador con su pito y sonido característico. Aquellas mujeres de origen Italiano vendedoras de telas que voceaban su ---CORTI BARATO--- por todo el pueblo, siempre sudorosas con sus tremendas maletas.

El único cine del pueblo era por supuesto el sitio más concurrido en la noche. Antes de comenzar el rodaje de la película aprovechábamos para vender o intercambiar las historietas cómicas, que nosotros llamábamos suplementos. Su filmografía era en su mayoría

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

